



LIBRO *Enseñar español a niños y adolescentes.
Enfoques y tendencias*

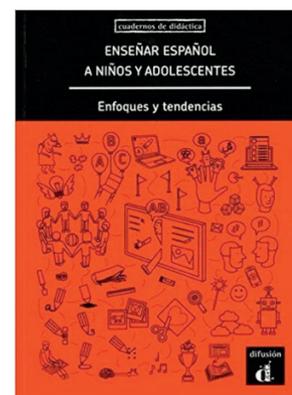
Francisco Herrera et al. (ed.) (2016)

Barcelona: Difusión. 166 págs.

Recepción: 21/05/2018 | Revisión: 22/05/2018 | Aceptación: 22/05/2018

Nekane CELAYETA GIL

Universitat Pública de Navarra
nekane.celayeta@unavarra.es



La enseñanza de español a niños y adolescentes constituye uno de los desafíos actuales a los que se enfrenta la didáctica de ELE. La editorial Difusión, firme en su propósito de ofrecer a los docentes e investigadores las herramientas y formación necesarias para su desempeño profesional, apuesta en este volumen monográfico por profundizar en este ámbito cuya demanda se encuentra en continuo aumento.

Cabe recordar que el proceso de enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua o lengua extranjera ha de adaptarse siempre a las necesidades e intereses específicos del alumnado meta, solo así se podrá aspirar a alcanzar el objetivo primordial del desarrollo de la competencia comunicativa del hablante. En el caso de la enseñanza a niños y adolescentes, todo el proceso se verá determinado por una serie de variables y factores dependientes,

en primer lugar, de la edad de los aprendientes y de su heterogeneidad madurativa. Por lo tanto, los docentes que se adentren en el apasionante reto que supone la enseñanza del español en estas edades necesitan, además de una formación teórica, pautas y sugerencias didácticas que poder implementar en el aula para llevar a cabo una enseñanza eficaz con garantías de éxito. Es por todo esto por lo que este volumen se presenta como una herramienta imprescindible que cumple con el doble objetivo que se propone: poner al alcance de los profesionales de ELE los últimos avances en este campo y contexto específicos y dar continuidad a la investigación en lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas.

Como señala Francisco Herrera, editor de esta entrega de Cuadernos de Didáctica, esta obra se organiza en torno en tres áreas de

trabajo integradas por un total de catorce contribuciones: la enseñanza del español a niños, la enseñanza del español a adolescentes y, por último, un apartado dedicado a aquellas cuestiones generales que afectan a ambos procesos de enseñanza-aprendizaje.

Sonia Eusebio (International House Madrid) abre la primera sección del monográfico, *Enseñar español a niños*, con una de las cuestiones clave como es la de *Planificar una clase de español para niños*. Gracias a la combinación de una base teórica y una propuesta de aplicación práctica, ayuda al lector a ser consciente de la importancia de la planificación como una de las competencias clave del docente y como la herramienta indispensable para poder abordar la enseñanza con flexibilidad, organización y seguridad.

Consciente también de la importancia de la creación de entornos favorables para el aprendizaje, Francisco Lara (Internationale Friedensschule Köln) centra su atención en *La gestión positiva del aula de español para niños*. Con base en la observación y la reflexión como las claves para la actuación docente con este alumnado meta, Lara expone su propuesta de “las tres erres: reglas, rutinas y rituales” (29), salpicada de ideas para poner en práctica, orientada a conseguir que en el aula haya siempre unas instrucciones claras que permitan al aprendiente sentir que va desarrollando su competencia comunicativa en un entorno positivo y de confianza.

La siguiente contribución corre a cargo de Manuela Mena (The Language House), quien pone a disposición del usuario de esta obra un útil *Maletín de primeros recursos para el aula de idiomas con niños*. Esta profesora

presenta un amplio abanico de recursos que complementan a los ya conocidos libros o fichas y que sirven de gran inspiración al docente para su ambiciosa tarea de formar integralmente a niños que aprenden español, ya que en esta etapa educativa no se trata solo de instruir, sino de educar.

María Martín (The British House) y Laura Zuheros (Instituto Cervantes de Pekín) son las encargadas de cerrar esta primera sección con su artículo *Enseñando ELE a niños en un entorno afectivo*, que atiende a uno de los componentes más relevantes del proceso de enseñanza-aprendizaje del español en el caso de los niños, la afectividad. Las autoras destacan la importancia de que seamos capaces de crear un entorno de aprendizaje seguro que fomente la autoestima de los aprendientes y, por consiguiente, su motivación. Para ello, debemos trabajar primero nuestra capacidad de empatía, retroalimentación y planificación. Martín y Zuheros incluyen un esquema que resume gráficamente las “Buenas prácticas del profesor” (52) que pasará seguro a ser el decálogo de muchos docentes.

Enseñar español a adolescentes es el título de la segunda parte de este libro, en la que el lector se embarca en un viaje que le llevará a desterrar mitos y miedos asociados a esta franja de edad y le permitirá obtener el mayor rendimiento de las últimas tendencias metodológicas y técnicas docentes y conseguir sacar lo mejor de sus alumnos.

Tal y como expone Matilde Martínez en *Tareas con adolescentes, sí o sí*, la enseñanza por tareas es idónea para este alumnado meta que se encuentra en pleno desarrollo de la personalidad y la identidad. De igual modo que

los alumnos están aprendiendo a desenvolverse en su día a día, tienen que aprender a hacer cosas con y en la nueva lengua y esta metodología puede ser la llave que abra la puerta a la preciada motivación. A través de un inventario de posibles tareas y una serie de provechosos consejos, Martínez nos hace reflexionar acerca de cómo despertar la emoción por el aprendizaje y potenciar la implicación y creatividad de los adolescentes.

No obstante, los docentes de español en estas etapas educativas son mucho más que profesores de lengua, ya que, en muchas ocasiones, por no decir siempre, el español es una lengua vehicular de instrucción de contenidos, como bien recoge Francisco Xabier San Isidro (Universidad del País Vasco) en *AICLE: un viaje a Hots*. Conviene leer con atención esta contribución para conocer a fondo qué implica realmente el reto de la implementación de AICLE, tan fructífero con los adolescentes en tanto que fomenta su autonomía y creatividad, al tiempo que les permite desarrollar estrategias de aprendizaje y comunicación.

Después de haber reflexionado con el trabajo de Matilde Martínez acerca de la pertinencia del aprendizaje por tareas, Diego Ojeda, Belén Rojas y Fernando Trujillo (Universidad de Granada) animan, en *Hacer es el nuevo aprender: Aprendizaje Basado en Proyectos*, al docente a lanzarse a una metodología de total actualidad que facilita el aprendizaje significativo y auténtico de la lengua. Con una base firme en el papel del aprendiz como protagonista de su aprendizaje, los autores repasan las fases fundamentales, que recogen en un ilustrativo esquema (87), para llevar al aula de español el Aprendizaje Basa-

do en Proyectos con eficacia.

Cierra esta segunda parte del monográfico María Pilar Carilla (Athénée Royal de Beaumont) con *Aprendiendo con emociones en clase de español para adolescentes*. Esta autora parte de la premisa de que para enseñar hay que sorprender y emocionar, algo que se vuelve más evidente en el caso de los adolescentes, ávidos de desafíos y conocimiento. Siguiendo los mismos principios que el resto de autores que conforman esta parte del libro, Carilla destaca además el valor del aprendizaje colaborativo en estas edades y propone las diferentes creaciones artísticas como elementos estimulantes para educar a adolescentes competentes también emocionalmente.

En la tercera y última parte de este volumen, *Cuestiones generales para niños y adolescentes*, se recogen seis trabajos que abundan acerca de cuestiones aplicables a ambos contextos de enseñanza-aprendizaje.

En primer lugar, Francisco Herrera (CLIC International House Cádiz) y Vicenta González (Universitat de Barcelona) analizan el papel del juego en el aula de español y llaman la atención del lector sobre la utilidad de *El enfoque lúdico en las aulas de español para niños y jóvenes* como medio eficaz de aprendizaje. Se unen a lo que ya han hecho otros autores y ofrecen diez valiosas pautas para llevar sus propuestas al aula (114-115).

Los niños y adolescentes son nativos digitales y Joan-Tomàs Pujolà (Universitat de Barcelona) basa precisamente en ello su colaboración *Niños y adolescentes movilizados y enredados en el aprendizaje del español*. Resulta de gran interés pedagógico su acercamiento al desafío que supone la explotación didáctica

del uso de los dispositivos móviles y las redes sociales en el aula de español desde una perspectiva integradora.

Luci Nussbaum (Universitat Autònoma de Barcelona), por su parte, profundiza acerca de las *Prácticas plurilingües y aprendizaje de lenguas en la adolescencia*, tema fundamental en el nuevo paradigma de la enseñanza y aprendizaje de lenguas en el siglo XXI. Nussbaum consigue desentrañar qué es la competencia plurilingüe mientras nos convence de la necesidad de *didactizar* el plurilingüismo e incorporarlo a las actividades cotidianas del aula.

La narración de historias y el trabajo integrado de las destrezas lingüísticas cobra especial relevancia en este libro gracias a la contribución de Antonio Orta (CLIC International House Sevilla) y su capítulo *Vamos a contar historias: Storytelling en la clase de ELE*. Orta no solo se centra en los beneficios del uso de este recurso, sino que ofrece pautas al docente para convertirse en un buen narrador de historias.

En estrecha relación con otros trabajos del libro, Carmen Ramos (Universidad de Lenguas Aplicadas SDI Múnich) reflexiona sobre qué es y por qué la *Metacognición no es solo cosa de adultos*, proporcionando al lector

herramientas para fomentar un conocimiento metacognitivo fructífero en el aula de español de niños y jóvenes.

Finalmente, Encina Alonso (Universidad de Múnich) habla en ¡Atended, por favor! acerca de una de las cuestiones que quizá más preocupen a los docentes que van a trabajar con niños y adolescentes: la atención. Cabe destacar la exposición de los factores que enturbian la atención, que pasan en ocasiones desapercibidos para el docente, que se sumerge, además, en el mundo del *mindfulness*, así como los consejos para practicar la atención.

Este volumen monográfico, en definitiva, se aproxima desde diferentes perspectivas a diversas áreas dentro del complejo entramado que constituye la enseñanza del español a niños y adolescentes. Ello lo convierte, sin duda, en una obra de gran utilidad para profesionales de ELE de diversos contextos de aprendizaje que tengan como eje vertebrador de su labor docente el ambicioso objetivo de educar y acompañar en el proceso de desarrollo de la autonomía, la creatividad y, por supuesto, la competencia comunicativa del aprendiente. Asimismo, se trata de un aliciente para aquellos profesionales que quieran adentrarse en este ámbito de la enseñanza de ELE.